# CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

AÑO II — BUENOS AIRES, 20 DE MAYO DE 1899 — N.º 33



## EL «MONTE» JUDICIAL




Saltó y vino.... ¡la sota!

# LOTERÍA DE BENEFICENCIA DE LA RIOJA

AUTORIZADA POR LEY 12 DE JULIO DE 1894

Esta Lotería abona sus premios por el extracto de la Lotería de Caridad de Montevideo y da mayor cantidad en premios al público que las otras que juegan por el mismo extracto, como se puede comprobar comparando los programas. El próximo sorteo se verificará el día **26 de Mayo** con el premio mayor de **$ 40000** y **1001** premios. Juegan 15 millares.

Oficina para el pago de premios en la Capital Federal: **Calle Artes 361.**

El extracto oficial se publica en el diario *La Patria degli Italiani*.

Los premios mayores de los sorteos del día 5 y 12 de Mayo, números 3766 y 10394, han sido abonados en la oficina de la empresa, Artes 361, á los señores Eugenio Hígano, hacendado; Señorío Navarro, jornalero; Rómulo Romero, jornalero, y M. Santos, vecinos del pueblo de Carmen de Areco; y Pascual Belardi y María Mambredi, Stiago del Estero 2043, ciudad.





# JESÚS CUBELA

AGENTE DE

# CARAS Y CARETAS

**Número suelto: 14 centésimos**

SARANDI 179 MONTEVIDEO

# INSTANTÁNEAS

REVISTA SEMANAL DE ARTE Y LETRAS

Lleva infinidad de grabados en colores y en negro - - - - - - - - - - - - -

**Precio**
**15 centavos número**

Dirigir los pedidos á la Agencia en Sud-América

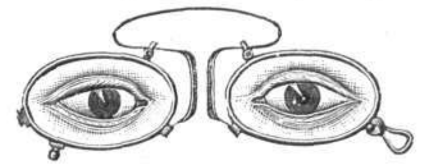
SARANDI 179 - **JESUS CUBELA** - MONTEVIDEO

**Se necesitan agentes en la República Argentina**

## PROFESOR A. CROZET

ÓPTICO OCULISTA

Especialista de las escuelas prácticas de París. Premiado en varias exposiciones con el primer premio.

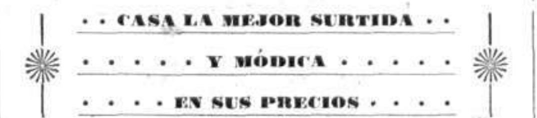


Examen práctico y minucioso de la vista. Anteojos sobre medidas y correcciones de todos los defectos visuales según la ciencia Optica oculista. Enderezamiento de la vista bizca. Estrabismo sin operaciones algunas. Consultorio en Córdoba: Hotel de Roma. Gratis para los pobres: Jueves y Domingo.

## I. RILLO

Unión telef. 1810
Cooperat. 1069

# ALFOMBRAS




645, CANGALLO, 647

**BUENOS AIRES**

C. SOLARI É HIJO

## La Buena Medida

**CHACABUCO y MORENO**

**Sucursales:**

**CUYO y SAN MARTIN · · · ·**

**· · · y PERÚ, AVENIDA DE MAYO**

CONFITERÍA DE PARÍS

## ANGEL PELUFFO

**264, ARTES, 264**

## SEMILLAS Y PLANTAS

Casa premiada con dos grandes diplomas de Honor y seis medallas de Oro en la Exposición Nacional de 1898.

***Primera Fábrica Nacional*** * * * *

*
FUNDADA
EN EL AÑO 1879
*

**De Caños y Planchas de plomo, estaño y estañados. Munición de caza. Balas, Balines. Elementos para Telégrafos y Teléfonos. Plomitos de seguridad para bultos en tránsito, etc.**

## MAVEROFF HERMANOS

**Fábrica de caños: Escritorio:**
**GENERAL LAS HERAS 192**
**Fábrica de Munición:**
**CALLE CASEROS 686**

**BUENOS AIRES**
UNIÓN TELEFÓNICA
8542

VINO ARGENTINO MARCA "CALIZ" CAJÓN $ 14.00

Superior á los Oportos. Pídase en todas las confiterías y almacenes.



FABRICA DE GUITARRAS Y DEPOSITO DE ACORDEONES

— DE —

**FRANCISCO NUÑEZ y C.ª**

Casa fundada el año 1870. Variado y completo surtido de cuerdas de tripa, acero y bordones de todas clases. Se hacen composturas de toda clase de instrumentos de cuerda. Variada colección de música para guitarra y bandurria. Especialidad en todos los artículos del ramo. Ventas al contado por mayor y menor.

1620, CUYO, 1628 — BUENOS AIRES

**Teléfono Cooperativa N.º 399**

---

# ACABA DE APARECER

**Y SE MANDA GRATIS**

**GRAN CATÁLOGO ILUSTRADO**

**DE APARATOS Y ÚTILES FOTOGRÁFICOS**

CON



**Nuevas Rebajas**

ENRIQUE LEPAGE Y C.ía

BOLÍVAR, 375

BUENOS AIRES

---

**Compañía Sud Americana** ESCRITORIO: SAN MARTÍN 155

ADMINISTRACIÓN: CALLE CHILE 263 **de Billetes de Banco**

IMPRENTA
LITOGRAFIA
ENCUADERNACION
FUNDICION DE TIPOS
FOTOTIPIA
AUTOTIPIA, etc.

---

# PELUQUERIA Y PERFUMERIA

DE

## J. ANTIQUEIRA

ESPECIALIDAD EN PERFUMERIAS FINAS



POSTIZOS DE PELO

DE

TODA CLASE



Instalación completa y perfeccionada del sistema de ASEPSIA que ha sido inspeccionado y aprobado por la Asistencia Pública y Departamento Nacional de Higiene. Desinfección de los útiles para cada servicio.

**SALON ESPECIAL PARA PEINAR SEÑORAS**

SE PEINA Á DOMICILIO

FLORIDA 402 ESQUINA CORRIENTES 601

**Unión Telefónica, 489**

BUENOS AIRES

---

# Vicente Peluffo y C.ía

**Gran especialidad**

**en Semillas y Plantas**

SEMILLA DE ALFALFA BONAERENSE

. . . EXTRA-DEPURADA . . .

MEZCLAS DE PASTOS TIERNOS

PARA

* POTREROS Y PRADOS PERMANENTES *

**Casa central: ALSINA, 623**

UNIÓN TELEFÓNICA 1259
COOPERATIVA . . . . 623

BUENOS AIRES

---

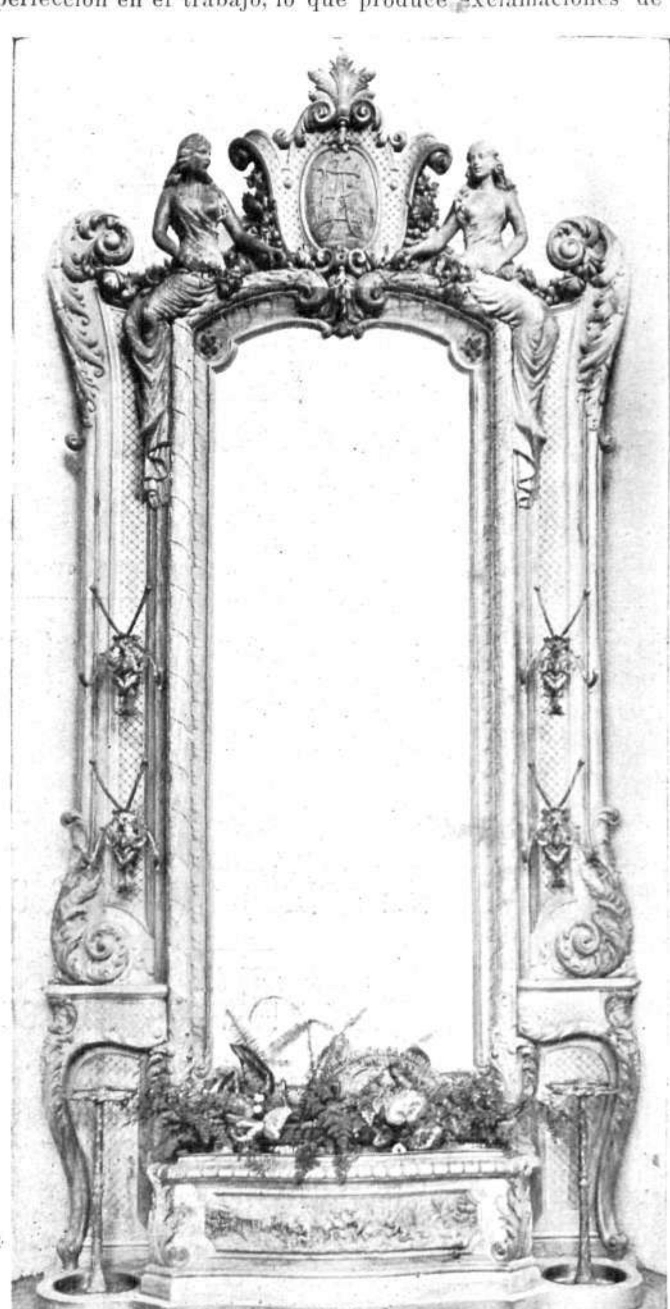
*Victoria 940 — DROGUERÍA TRONGÉ — Victoria 940*

# TALLER DE MUEBLES Y TAPICERÍA DE PASTORE Y PINO

444 - CALLE PARANÁ - 450

Los que, entre los ochocientos mil habitantes de Buenos Aires tengan dinero y sentimiento de arte, sigan un consejo de amigo: vayan á la calle Paraná, núm. 444, y quedarán maravillados de los esplendores que podrán admirar en el depósito de mueblería y tapicería que Pastore y Pino tienen allí.

No es solamente el lujo y la calidad de los géneros; es el gusto, la elegancia, el arte, la perfección en el trabajo, lo que produce exclamaciones de maravilla y admiración entusiasta.



La madera en manos de esos señores no es ya una materia dura, resistente; es cera que se puede amoldar y plegar como se quiera; á no ser así, no se explican la finura, la delicadeza, de los trabajos que salen de sus manos: no se explica cómo con instrumentos de acero se puedan realizar tales primores.

Los bajo relieves son verdaderos cuadros y son de una minuciosidad incomparable, de una belleza increíble.

Damos en este número la reproducción gráfica de un mueble de sala de entrada que hemos admirado en la casa de dichos señores, y que sentimos no poder comprar, por muchas razones, no siendo la menor la de no tener para ello el dinero suficiente.

Es un mueble de nogal de Italia, para dejar sobretodos, paraguas y bastones, al entrar en una casa; y es un *capo lavoro* de arte. Sus dimensiones son de m. 4.30 de alto, por 1.95 de ancho; la luna biselada tiene 2.75 de alto por 0.90 de ancho.

El marco, de estilo puro Luís XIV, está formado de una jardinera ornada de un bajo relieve figurando genios y amorcillos que juegan en un jardín entre árboles y flores: una verdadera maravilla. A los costados de la jardinera están dos medias *consolles* sobre las que se apoya el marco, concluyendo en la parte superior por un escudo ornado de guirnaldas de flores con dos espléndidas figuras de mujer, sentadas en artísticas posiciones.

Los atributos del mueble para suspender ropa y sombreros y para depositar bastones y paraguas, están hechos de metal blanco, y son modelados en la casa sobre dibujos originales.

Es esta una descripción somera del mueble cuya belleza se puede adivinar por nuestra ilustración, pero que solamente puede apreciarse dándose cuenta, *de visu*, de la exquisita finura y perfección del trabajo, que honra altamente á los distinguidos industriales Pastore y Pino.

Por nuestra parte consideramos que es un imperioso deber de conciencia el dar á conocer obras de arte que, como la de que hacemos mención en las líneas anteriores, revelan el estado de progreso á que han llegado nuestras industrias en los diversos ramos de la actividad humana.

# CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

EUSTAQUIO PELLICER
REDACTOR

JOSÉ S. ÁLVAREZ
DIRECTOR

MANUEL MAYOL
DIBUJANTE

AÑO II — BUENOS AIRES, 20 DE MAYO DE 1899 — N.º 33

ACTUALIDAD JUDICIAL

## LA PRIMERA CORTE SUPREMA DE JUSTICIA



**Dr. Francisco Pico**
Procurador general



**Dr. Franc. de las Carreras**
Presidente



**Dr. Salvador M. del Carril**
Vicepresidente

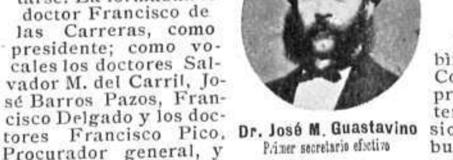
El Mensaje del señor Presidente de la República y el discurso del Ministro de Justicia doctor Magnasco, en la Cámara de Diputados, al ocuparse de la reforma judicial, han puesto á la orden del día todo lo relativo á la Suprema Corte de Justicia Federal, cuyos miembros protestaron enérgicamente contra los cargos que respecto á los tribunales del país formulara el Poder Ejecutivo.

La primera Corte, que fué instituída en 1863 por el señor general Mitre, se formó con hombres de insospechable integridad y sus procederes han sido reconocidos en el Congreso como alto ejemplo digno de imitarse. La formaban el doctor Francisco de las Carreras, como presidente; como vocales los doctores Salvador M. del Carril, José Barros Pazos, Francisco Delgado y los doctores Francisco Pico, Procurador general, y doctor Guastavino, actual diputado por Corrientes y único sobreviviente, como secretario.

Con el retrato de cada una de las personas que constituían esa Suprema Corte tradicional, publicamos los de los señores doctores Benjamín Paz, Abel Bazán, Juan E. Torrent, Octavio S. Bunge y Luis V. Varela, que componían la actual Suprema Corte hasta el martes pasado, en que ese alto tribunal quedó incompleto con la renuncia del doctor Luis V. Varela, la que, como se sabe, ha sido aceptada con aditamento de confiársele la redacción de una obra sobre la actualidad industrial, económica y no sabemos si también moral de la República.

* * *

Los retratos que publicamos de la primera Corte Suprema, son reproducción de los existentes en el salón de sesiones de ese alto tribunal.



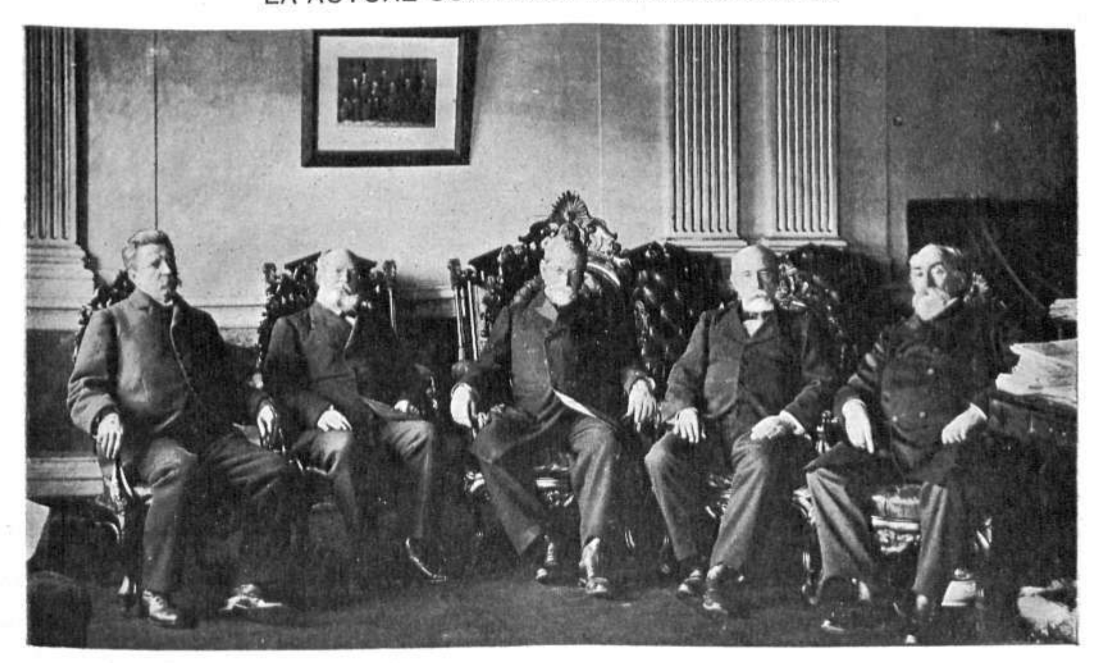
**Dr. José Barros Pazos**
Vocal

**Dr. José M. Guastavino**
Primer secretario efectivo



**Dr. Francisco Delgado**
Vocal

## LA ACTUAL CORTE SUPREMA DE JUSTICIA



**Dr. Octavio S. Bunge** — **Dr. Luis V. Varela** — **Dr. Benjamin Paz** PRESIDENTE — **Dr. Abel Bazán** — **Dr. Juan E. Torrent**

*Fot. de* CARAS Y CARETAS.




Con eso de la investigación judicial y de la campaña moralizadora emprendida por el gobierno, en lo que se refiere á la administración de justicia, anda en lenguas el alto personal de la magistratura, y la filosa tijera de la maledicencia afánase en cortar la foja de servicios de los jueces como si con ellas pretendiese hacer *confetti*.

Y es que,—como dice un diario al tratar de este asunto—la opinión, inducida en error por lo grave é indeterminado de los cargos, se imagina que toda la administración de justicia está formada por magistrados prevaricadores.

Quiere uno, por ejemplo, exceptuar de los jueces sospechos al doctor Alegatín, persona que nos merece el concepto de honorable, y no falta quien nos diga; poco menos que en actitud de pegarnos:

—¡Quién! ¿El doctor Alegatín? Precisamente ha ido usted á nombrarme á uno de los más corrompidos. ¿Usted sabe de lo que es capaz ese hombre? Mire usted, entre otros muchos casos, puedo citarle el del sobrino de mi almacenero, que después de estar convicto y confeso, fué absuelto de culpa y cargo por el doctor Alegatín.

—¿Y qué delito había cometido?

—Pues el de dejar tuerto á un marchante. ¿Le parece á Vd. poco? Se trataba de un pobre señor, modesto empleado y padre de numerosa familia, á quien parece que el almacenero — tío del agresor — había vendido al fiado un paquete de velas y medio kilo de bacalao. Como este no le resultase bueno al comprador, por no sé qué motivo, fué á quejarse al dueño del almacén, en circunstancias de hallarse el sobrino á cargo del establecimiento: «Vengo á decirle que ese bacalao que me llevé anoche no es de Escocia ni mucho menos» — alegó el marchante. «¿Pues de dónde es?» — le interrogó amostazado el dependiente. — «Parece más bien de Chivilcoy» — «Para fiado, de buena parte es» — «¡Es usted un rinoceronte!» — «¡Y usted un embrollón!» — «¡Le voy á vaciar las encías de una trompada!» — «¿A mí?... ¡Tome!» Y agarrando un cucharón de madera que tenía para sacar las aceitunas, descargó tan recio golpe sobre el cráneo del cliente, que le hizo caer sin sentido sobre una bolsa de pimentón. Volvió en sí á los pocos momentos y se repuso del golpe, al parecer; pero á los pocos días empezó á cubrírsele de manchas coloradas el globo del ojo izquierdo y dos meses después se le cerró para no volver á abrirse más.

— ¿Y quién puede decir que fuese á consecuencia del golpe?

— Pues los médicos, que estuvieron contestes en declarar que el cierre del ojo sobrevino por efecto del pimentón. No menos de dos años de carcel debió costarle este atentado al dependiente del almacén, pero el tío se fué á ver al doctor Alegotín y obtuvo de éste que le absolviera, mediante un buen regalo.

— ¿En dinero?

— No, en comestibles. Le dió al contado tres docenas de latas de sardinas y le aseguró por un trimestre toda la legumbre que pudiera consumir.

Raro es el que ahora no tiene imputaciones que hacer contra la gente de justicia, y si hubiéramos de dar crédito á todo lo que nos dicen de los jueces, sería cosa de no poder acercarnos á ellos sin echar mano al reloj, temiendo que nos le quitasen.

Varias son las causas á que el público atribuye el desprestigio de la justicia, cada una de las cuales sirve de tema á calurosas discusiones.

— Lo primero que hay que hacer — dicen unos — para que los magistrados infundan el respeto debido á su augusta representación, es obligarlos á desempeñar sus funciones con el traje simbólico que es de uso en los países mejor organizados. ¿De qué autoridad puede investirse á un hombre que usa chaquet, pantalón á cuadros y corbata de color con moño? A un magistrado sin toga ni birrete, lo mismo puede tomársele por empleado de aduana, que por fabricante de soda ó profesor de mandolín.

Es una observación muy justa, y lo sería más si comprendiese á los funcionarios judiciales que ejercen más á la *négligé* porque hemos conocido jueces que tomaban declaración en zapatillas y con el chaleco desabrochado, sacrificando á la comodidad el esclarecimiento de tenebrosos crímenes, pues no hay juez en el mundo que con esa facha pueda arrancar importantes confesiones á ningún delincuente.

Suponen otros que no está en los hábitos de sastrería el origen del mal, sino en los que socialmente caracterizan á muchos de los que, por razón de su cargo, debían ser austeros en sus costumbres, graves y ceñudos en su manera de mirar, parsimoniosos y comedidos en sus modales y circunspectos en todos sus actos. Porque dicen y tienen razón: — ¿Qué serenidad de juicio, ni qué idea de sus delicadas funciones puede tener el magistrado que abandona el sagrado recinto de la Ley para ir á jugar unas carambolas en cualquier confitería, ó para lucir las piernas sobre un bicicló, ó para pescar mojarritas en la Dársena?

Conviene á todos que la campaña judicial, con tanto ardor emprendida, dé los resultados que se persiguen, siquiera para que sepamos á qué atenernos en punto á títulos de honorabilidad, pues tales cosas se estan oyendo ahora contra los funcionarios judiciales, que acabaremos por ignorar á quién se le deben más consideraciones, si al que sentencia ó al sentenciado.

EUSTAQUIO PELLICER.

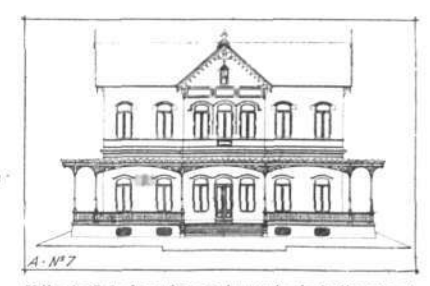



Forjador de gran pericia
le tendremos que llamar
si consigue enderezar
la espada de la Justicia.

# EL ASILO DE LAS MERCEDES Y LA COLONIA DE ALIENADOS



**Dr. Domingo Cabred**
Director del Hospicio de las Mercedes




**Villa de 3.ª clase (Departamento de Indigentes)**
(PROYECTO DE EDIFICIO)



**Dr. Lucio Menéndez**
Vocal de la Comisión de la Colonia

La colocación, fijada para mañana, de la piedra fundamental que ha de ser punto de arranque para las construcciones de la futura Colonia Nacional de Alienados, encuadró fugazmente en el marco de las actualidades bonaerenses una reseña de la Casa de Salud que á las pintorescas campiñas de Luján va á ser trasladada. Por eso, y sin necesidad de que nos llevasen, fuimos al manicomio el otro día. Como no éramos baqueanos, dejamos el coche fuera del recinto y nos entramos á pie por las sendas de los vastos jardines que rodean con su alegría fragante y sana el histórico Hospicio San Buenaventura, hoy de las Mercedes. En la tarde de otoño, amarilla y tibia, el sol bruñía las hojas lanceoladas de las palmas petizas y encarrujaba las hojas cadentes, que de á una, muriendo solas, se desprendían de vez en cuando y con un volteo lento caían, produciendo al chocar en el suelo un rumor tenue, á modo de suspiro. Aquí y allá, espatarrados en bancos, ó en cuclillas como quien busca algo, ó andando con trancos de infinita pereza, hombres con blusa de dril azul, de mirar vago, tomaban el sol, se abstraían, ensimismados, inmovilizándose en posturas absurdas, de una vasta animalidad, y quedándose así, melancólica, vagorosa, meditabundamente. ¿delirando...? ¿pensando...? ¿dormitando...? ¿soñando...? Tal vez soñando! Eran locos. Uno, atareado, carpía el césped. Otro, que estaba tendido largo á largo, se levantó con presteza y se acercó á pedir un cigarro, con una ancha risa de careta jovial. Más adelante, sobre una barranca del parque donde estaban haciendo una obra, un tipo escueto y parlante peroraba en italiano, con una voz extrañamente sonora y grave, que parecía salir de una caverna. Con su manía declamatoria, subrayada por ademanes solemnes, nos dirigió su discurso al vernos acercar: *sentite, signori! state un po a senti!* Como no lo atendíamos, nos apostrofó: *o voi! o voi che entrate!* La gran siete! parecía que el loco aquel se había olvidado del principio del trágico verso ó que lo iba á decir al revés: *o voi que entrate: lasciati ogni speranza!* Pero no. Siguió diciendo otras locuras. La escena no tenía, por lo demás, nada de dantesca: una docena de hombres atareados. cavando tierra, que después supimos que eran locos también: árboles, plantas de flor, — cerca, una alameda secular de ombúes, y por todas partes, tendiendo su tela de oro, el sol, alma del mundo. Hasta el mismo loco del discurso se sintió feliz de improviso, y se puso á reír, apretándose la barriga, tal vez de alguna locura que le salió linda.

Fué, durante toda nuestra larga visita, la nota central, dominante, la alegría, un buen humor continuo y fluyente, en la vida de aquel mundo de los desordenados, sujeto á un orden á la vez tolerante y rígido, severo y amable, en que pone la ciencia su método calmante y la filantropía su bondad imperturbable y activa. Nada allí acusa la terrible tortura del pensamiento, condenado divino,



**Dr. Mario Acevedo**
Médico interno



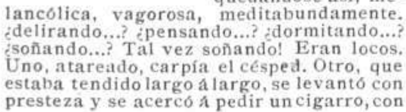
**Ing. Domingo Silva**
Constructor de las obras de la Colonia



**Dr. Antonio A. Avila**
Médico interno



**Dr. José L. Aráoz**
Médico interno





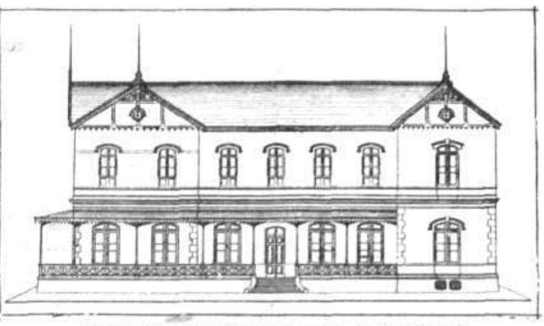
**Ing. Eduardo Clérice**
Vocal de la Comisión de la Colonia



**Dr. José F. Borda**
Médico interno



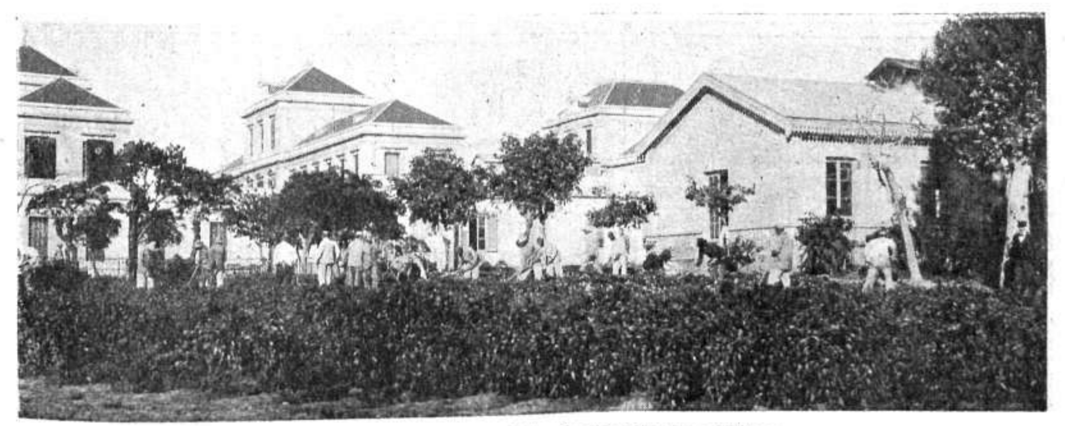
**Dr. Eliseo Cantón**
Vocal de la Comisión é iniciador de la Colonia



**Villa de 3.ª clase (Departamento de Indigentes)**



**Dr. Tomas C. Zavala**
Subdirector del Hospicio de las Mercedes



Hospicio de las Mercedes. — El jardín que rodea los pabellones



PERSEGUIDO



MEGALÓMANO



CLEPTOMANO



ALCOHOLISTA



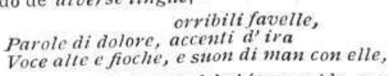
APÁTICO



IMPULSIVO

amarrado por la locura en la celda más lóbrega del cráneo, donde la llamarada roja del delirio lo amedrenta y acosa. Una calma tranquila, un bienestar fisiológico se advierten más bien en los rostros de los infortunados dementes. Se diría que aquél es el asilo de los locos alegres...

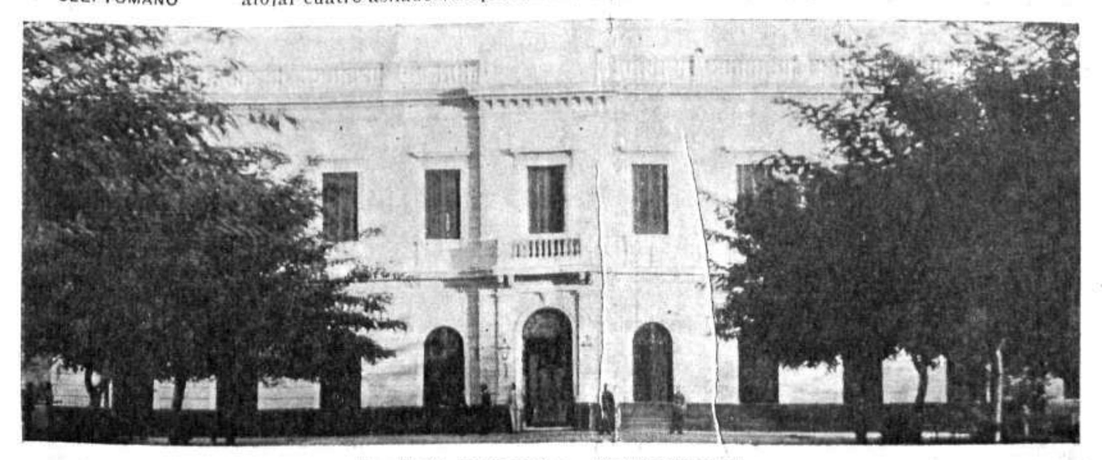
Arriba, el doctor Cabred, director de aquel remanso tranquilizador, refugio apacible y clemente donde el hombre en su más honda caída halla blanduras y misericordias y ayudas para recuperar alguna vez la milagrosa facultad del pensamiento para volver á ser nuevamente, en el reino de la idea soberana, el estupendo antagonista de la naturaleza, señor y árbitro de las cosas; —arriba decíamos, el doctor don Domingo Cabred, contestando con afable sonrisa á nuestra extrañeza de no sentir en aquella mansión de las almas dolientes, á pesar de escucharse el incoherente enredo de *diverse lingue,*



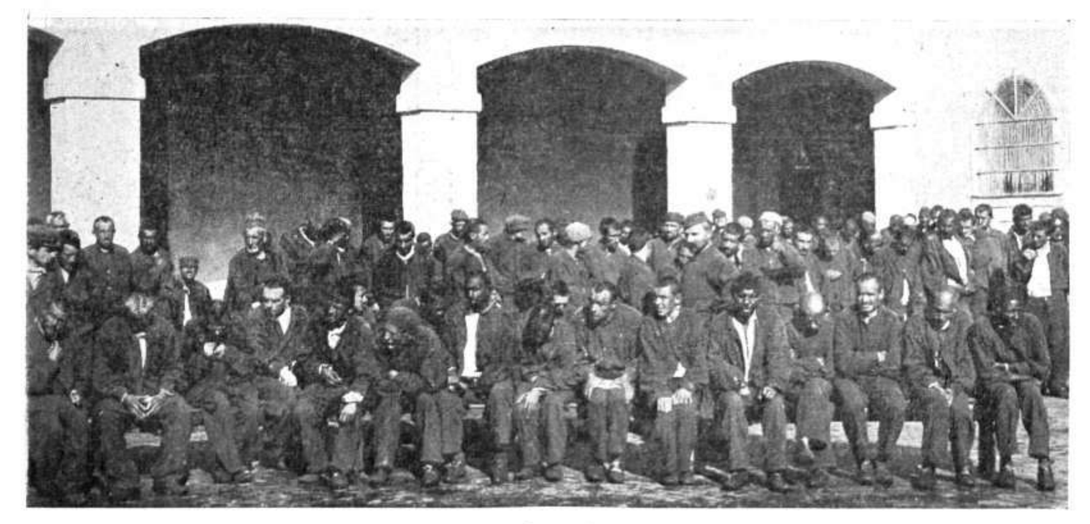
*orribili favelle,*
*Parole di dolore, accenti d' ira*
*Voce alte e fioche, e suon di man con elle,*

como en alguna otra casa de salud habíamos oído, sacando en el espíritu una impresión dilacerante de miedo y lástima, nos lo explicaba por el régimen del establecimiento; es la ausencia de la fuerza, que suprime la rebelión y amansa al loco; la paciencia con que se le trata desarma sus furias, el espacio libre que se pone ante sus desordenados impulsos, lo desahoga, lo conforma, lo calma; puede andar, ir, venir, hasta cansarse. Pero no está completa la obra: el sistema Esquirol, aunque se le ha atenuado allí en lo posible, pone ante el paso del loco la eterna muralla, la barrera, el término, el límite, que lo irrita, al hacerle sentir que está sujeto á una voluntad extraña. Los patios, aunque disimulados por su apariencia de jardines, están rodeados de elevadas paredes; el encierro es sensible para el loco, desde que halla ante su vagabundeo un obstáculo que no puede vencer. Y cuando sale del macizo conventual, que pesa sobre su ánimo, encuentra, á poco que ande la muralla de cintura que cierra el hospicio en todo sentido, por más que se le ha disimulado con el salto de lobo. El loco se siente preso y á su demencia se agrega inmediatamente la obsesión febril de la evasión, de la fuga, de eludir el encierro—porque la idea de libertad no se extingue jamás en el alma del hombre; la razón se oscurece, pero ella queda, clara como una luz, incoercible como un instinto imperiosa y punzante como una sed...

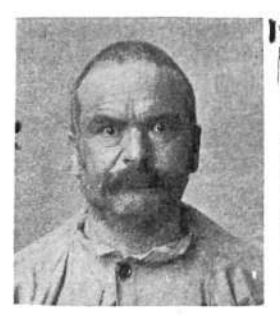
A completar la obra de la caridad científica se encamina el planteamiento en el país del moderno sistema de asilo y tratamiento del demente — el *Open-door* ó asilo de puertas abiertas, constituído por pintorescas y rientes *villas;* capaces cada una para alojar cuatro asilados, dispersas como al acaso entre flores, arbo-



Hospicio de las Mercedes. — Entrada principal



Hospicio de las Mercedes. — Patio de alienados



ALCOHOLISTA



MÍSTICO



IDIOTA



MELANCÓLICO

ledas, plantíos, enredaderas—naturaleza amable y confortante,—todo ello sobre un campo sin vallas, extenso, accidentado ameno, que, en atinada concurrencia con un trato afectuoso y una actividad saludable, convide á permanecer y haga innecesaria la retención forzada del alienado, sencillamente porque, una vez puesto allí, no sienta el deseo de cambiar de sitio. Impresiona gratamente oír hablar al doctor Cabred de la nueva institución que, gracias á su iniciativa y á la cooperación ardiente del doctor Cantón en el congreso, será antes de mucho tiempo una lisonjera realidad argentina. Paseamos con él, recorriendo las dependencias de aquel pueblo de locos. Visitamos los nuevos pabellones, que ya determinan una evolución marcada hacia el sistema de asilo en libertad. En los diversos talleres, los locos trabajaban activamente, olvidados tal vez de su locura con la distracción saludable del trabajo. En el taller de escobas, un loco cantaba en un idioma extranjero una cosa sentimental, á juzgar por el tono que le daba. En el de colchones elásticos, al oficial colchonero se le ha perdido la cuenta del tiempo y la noción de lugar. Todos los días hay que llevarlo allí, y una vez colocado frente al banco del taller, trabaja como si le diesen cuerda, y hace sin equivocarse unos colchones primorosos, pero del mismo tamaño,—para una plaza. De otra forma no se acuerda... «¿En qué fecha estamos?» le preguntó el director. Y contestó sin vacilar: «Ya se sabe! en el 5 de Abril de 1890». Para el infeliz no anda el tiempo desde el día en que se enloqueció. Pero lo pasa muy bien, olvidado de quién sabe qué negros infortunios, haciendo sus colchones y silbando entre dientes ..

Al taller de cestería lo notamos instalado con particular comodidad, en un salón de los nuevos pabellones. Los locos que hacían aquello, parecían especialmente juiciosos y sosegados. Uno, un rubio retacón, con la cara moteada de pecas y el bigote corto y recio sobre la boca riente nos llamó aparte con una seña discreta y nos confió este recado: «díguemele un po á Umberto que ya



Asilo Nacional de alienadas — Patio de Indigentes



EL DE LOS BAÑOS

soy aburrido de ser aquí... Senta: dígue le que el guenegal Menotti si merita.. Sa ?... altrimenti, ¡corpo di...»

Seguimos.

—¿Sabe quiénes son esos que estaban haciendo cestos?

—Locos.

—Sí... pero locos... delincuentes. Ahí hay ejemplares formidables. El que hablaba con usted tiene una buena foja... Está entre esos el asesino de Palermo, el negro Villablanca friamente feroz:—aquel que estaba en su rincón haciendo aquel tejido de mimbres tan parejo, era Mostaciolo, un sanguinario impenitente varias veces homicida... Está Castilla también, aquel que peleó con treinta y tres, como un héroe de la Tabla Redonda... era uno que se mondaba los dientes con un mimbre sonriendo en silencio, como quien piensa en cosas agradables.

A todo esto habíamos llegado á un ancho patio abierto, circular,—una especie de media luna, en cuya curva interior había empotradas en el muro varias celdas vacías, que se abrían por detrás, sobre un pequeño espacio agreste, tapizado de césped y socavado en pendiente hasta llegar al muro exterior. Aquellas celdas estaban tapizadas de goma.



EL DE LAS GRANDEZAS



EL NAPOLEÓN



EL DE LOS PLANES MILITARES



EL CALCULISTA



EL VISIONARIO

—¿Para quiénes es esto?

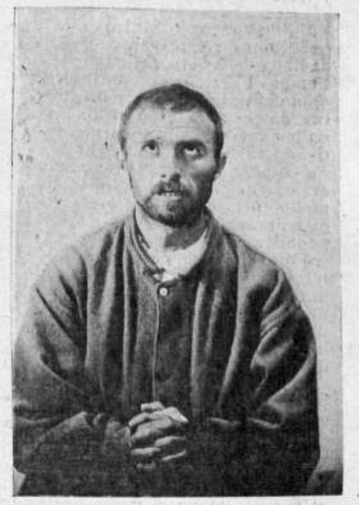
—Para los agitados...

—Agitados... ¿y los furiosos, dónde van?

—Aquí. Pero no hay furiosos en el Hospicio. Agitados cuando más, que pronto se apaciguan y se dan á partido. Aquí no se emplea rigor. Se amansa á las buenas. Usted no oirá un grito de furia, ni verá un enchalecado. Usted sabe: no es exacto que el loco por la pena sea cuerdo; al contrario. Todos esos rigores han pasado á la historia y apenas se sostienen en los folletines emocionantes...

Dejamos el recinto en una situación de ánimo muy distinta de la que llevábamos al entrar á él. Nos esperábamos sensaciones intensas, sacudidas del ánimo, espectáculos penetrantes, como para mojar la pluma en tintas de tristeza. Y resultó que no. Todo era allí bien humorado, plácido, alegre, conforme, cuando menos. Al salir, un loco nos atajó con mucha cortesía, y nos contó una historia picaresca.

Cuando nos marchábamos la banda del Hospicio tocaba una polka risueña. Es de locos la banda. Y va perfectamente, salvo tal cual salida de tono de algún músico,



EL SAN ANTONIO

—como una que ocurrió el otro día, en ocasión que tocaba la banda en la capilla de no sé qué convento de monjas: ejecutaban una pieza religiosa, y en lo más patético de la sinfonía, al platillero le picó la mosca, y tirando con gran escándalo los platillos, salió á la disparada.

Entre los locos curiosos, alcoholistas, místicos, cleptómanos, melancólicos, hay uno que puede ser llamado el loco del día, á juzgar por la actualidad de su manía. Parece que se trata de un infeliz á quien la Suprema Corte deslomó de una sentencia que lo llevó hasta el manicomio. Desde entonces el pobre diablo no tiene más tarea que detener cortésmente á cuanta persona encuentra y decirle: «con su permiso... vea: usté es mejor que la Corte Suprema...» ¿Qué loco? Es ese de pelo largo. Hay quien cree que el único remedio para curar á este sujeto sería leerle de sopetón el último discurso del Ministro Magnasco.

M. BERNÁRDEZ.

*Fot. de Witcomb, Freitas y Castillo, Benincasa, Sociedad Fotográfica y* CARAS Y CARETAS.

## ROQUÉ EN PARÍS

En un número de *Le Figaro* de París, correspondiente á los primeros días del próximo mes de Junio, encontramos el siguiente suelto en la sección de ecos del día:



«Desde hace una semana ha hecho su aparición en el boulevar una personalidad que está llamada á ocupar un puesto distinguido en la vida parisiense.

»Basta mirarle para comprender que no se trata de un ser vulgar. De buena talla, con cierto aire de *reître*, los bigotes muy rubios llevados á lo *Lusarde*, la cabeza cubierta por una especie de morrión gris, el pecho amplio y muy levantado, revoleando en la mano un bastón de gran puño de plata, nuestro hombre pisa el asfalto como si nunca hubiese hecho otra cosa.

»Ayer tarde, pasó rápidamente frente al Café de la Paix, siendo tal la prisa con que iba que volteó una mesita en la que tomaban el ajenjo un capitán de coraceros y un conocido actor.

»El hombre se detuvo confundido, pidió disculpa y prosiguió su marcha con el sombrero en una mano y en la otra el pañuelo, secándose el sudor de la frente, sobre la que se erguía un tupé *clownesco*.

»Era que el aludido corría tras de un amigo suyo que pasaba en coche y á quien sin duda no había podido saludar aún en París.

»—Zubiaurre! —gritaba con voz estentórea.—Zubiaurre! — pero como el otro iba en un carruaje tirado por espléndidos caballos, ya iba lejos y no le oía.

»Entonces nuestro hombre recurrió á silbar y el resultado fué sorprendente. Un pito de vapor es poca cosa comparada con el estallido estridente que hizo estremecer el aire.

»Aquello era tan extraordinario que puso en conmoción al boulevar; el caballero que iba en la victoria hizo retroceder el carruaje y cuando llegó frente al hombre del sombrero gris, encontró á éste rodeado por unas cincuenta personas.

»El de la victoria se apeó y corrió á abrazar al del silbato; pero apenas se separaron la escena se reprodujo con una media docena de caballeros que con aire risueño surgieron de distintos puntos del boulevar. Todos ellos hablaban en español y saludaban efusivamente al del silbido, dando sin duda á comprender que en el acto lo habían reconocido por aquella extraordinaria cualidad.

»Así era en efecto, como nos lo decía momentos después el distinguido sportsman argentino M. Zubiaurre. Digamos para terminar que el sorprendente silbador es el señor Benjamín Roqué, de Córdoba (República de Bolivia) director de la revista anarquista de Buenos Aires el *Piff! Paff!*».

---

## «CAVALLERIA RUSTICANA»

Sitio? Palermo.
Día? El domingo.
Hora? Las cuatro de la tarde.
Los combatientes? Dos jóvenes *highlife* que descendieron con sendos testigos de un break y de una jardinera tirada por excelentes brutos.

No hubo armas, ni doctores cirujanos. Era caso de *Cavalleria Rusticana* á puño limpio y diente mondo y liso.

⁂

Había concurso hípico en la Exposición Rural, cuyos pabellones rebosaban de gente dada á esos aristocráticos pasatiempos. Fuera del seto en la avenida contigua al Parque 3 de Febrero, se estacionaban en fila larga los carruajes lujosos con estirado auriga, libres de la humana carga que había franqueado el portón, previo el billetito tomado en la cueva del boletero.

Centenares de bobos miraban, pegados al alambrado, por entre los ojos de la red y oían á lo lejos el *pom pom* de una banda militar. Las muchachas, ya redondeadas, las en vía de redondearse y las zangolotinas, bajaban ligeras, saltando del estribo, sonrientes, sonrosadas, inquietas, bajo la promesa de lo inesperado en aquella feria, que por ser caballar, podía despertar amores y lanzar candidatos á la nupcial coyunda, bajo aquella atmósfera pequeña de átomos prolíficos y poblada de armonías de relinchos, de ciceos y murmullos de toda casta y linaje.

Los wagones del tramway eléctrico se sucedían repletos hasta el imperial y descargaban sin solución en las portadas, cubriendo de gente en adorable confusión democrática las avenidas del jardín zoológico y las del parque.

Más allá de las barreras del tren, en el restaurant que asoma pintoresca su fachada entre calados chinescos, bombas de luz y marco de matizada verde fronda, una orquesta de las de platillo circulante golpeaba en los tímpanos de la muchedumbre distribuída en los pabellones y en el parterre de los columpios rústicos.

Detrás de la estación del Central Argentino, en el bosquecillo fronterizo al coto de los ingleses, mitad oculto mitad al descubierto cambiaron algunas palabras con ardiente animación los dos héroes «de cuyo nombre no quiero acordarme», imitando el silencio de la policía y de los diarios, y *pif, paf, pam, pum*, se dieron á puño cerrado y luego, uno tomó en brazos al otro para derribarlo y éste cogió al contrario con los dientes, que clavados en la oreja, hicieron saltar hilos de sangre á borbotones. La policía acudió. Siempre tarde para impedir; pero oportuna para fastidiar. No podían hablar los pugilistas, alentando apenas, y el vigilante los perseguía con la carterita y el lápiz para apuntar sus nombres y aumentar el corro y el escándalo, disputando, inquiriendo testigos y tocando sin necesidad el pito.

⁂

Los héroes ensangrentados fueron metidos en los coches y conducidos á la comisaría. Claro está, pagarían una multa flaca ó gorda; pero la pagarían.

La gente repetía comentando:

—¿Cuánto habrán pagado Pini y De Marinis por su duelo?

—¿No acertó á llegar la policía á tiempo de coger á los duelistas?

—Hay duelos y duelos, los unos de alta alcurnia y caballería de día social y los otros de *cavalleria rusticana* democrática.

Ley del embudo bajo el sistema de la igualdad republicana.

⁂

La tarde, en tanto, seguía hermosa. Nunca un *tramonto* se vió más pintoresco y luciente. El aire estaba tibio, cantaban los pájaros y embalsamaban el espacio, el aliento del musgo, de las hojas y de las flores.

¡Qué grande es Dios! y qué chicas sus criaturas, llenas de preocupaciones, de defectos y de odiosas injusticias!...

BROCHA GORDA.

*Fot. de* Caras y Caretas *y Dibujo de Villalobos.*




*Dibujo de Castro Rivera.*



Tracatrac! Tracatrac! Tracatrac! ¿Quién no ha escuchado la monótona música de los wagones en un largo viaje? Seguramente iba el tren con una gran velocidad cuando atravesábamos uno de los más pintorescos valles catamarqueños. A la distancia se veían montañas azuladas, en su actitud serena de colosos petrificados.

Lo que tal vez influía para que mi compañero de viaje prosiguiera el poema casi homérico por su extensión, de las alabanzas á aquellas regiones de donde era nativo.

El ruido del tren ya no cantaba tracatrac! tracatrac! tracatrac! Parecía más bien entonar Catarmarc! Catamarc! Catarmarc!

Por fin, tras unos cuantos minutos de recorrer el valle, cesaron tanta Catamarca, catamarqueños y catamarcanos, como habían salido de aquella boca, verdadero cráter de entusiasmos y el hombre entró en una cuestión de buen gusto: una cuestión histórica.

—Cree usted que existió Nuestro Señor Jesucristo?

—Creo.

—Y que nació en el Asia Menor?

—También.

—Celebro lo primero. En cuanto á lo segundo, qué testimonios podría usted aducir?

—Hombre!... El Nuevo y el Viejo Testamento Tácito...

—Ah, no! No, señor! Y no me dejó seguir.

El nacimiento de Jesús fué anunciado por una estrella, ¿no es así? que iba delante de los tres reyes magos, conduciéndolos por las soledades, ¿no es eso? para que en el instante de nacer el Señor le rindieran homenaje. Pues bien, címe usted un astrónomo que mencione la estrella, ó algún autor que nos hable de Baltasar y sus acompañantes, ó de los reinos de donde procedían.

¿Me los puede citar?

A la verdad, no supe qué responderle.

—Yo he leído las Santas Escrituras, continuó; Philón, Numenio, Ammonio, Plotino, Tácito, Renán y... qué sé yo...

Tácito habla de un Crestus, no de Cristo. Puedo asegurarle que este nombre no fué conocido en el Imperio Romano.

—Pero usted niega entonces la existencia de Jesús!

—Jamás. Soy católico, apostólico, catamarqueño.

—¿Y entonces?

—Vea. Voy á decirle con toda la reserva del caso, un fundamental descubrimiento que acabo de realizar. He pasado veinticuatro años leyendo, estudiando los petraglifos, los valles, las montañas, los astros, los cielos y los ríos catamarcanos y he llegado á esta conclusión: la Palestina no está en el Asia. Es un error de los geógrafos posteriores á las invasiones de los bárbaros, que trabucaron todas las ideas y todas las nociones, poniendo el mundo patas arriba. La ignorancia de los europeos, por otra parte en punto á hechos ocurridos fuera de sus respectivos países, es enorme. Figúrese usted, entre otras cosas, que Gabriel Tarde, uno de los hombres de mayor reputación en Francia y en Catamarca, asegura en su reciente libro «Las transformaciones del Derecho», que en el Río de la Plata no hay abogados ni curiales! Qué no será al referirse á veinte siglos atrás cuando los sabios escribían en cueros de oveja y los enamorados en la corteza de los nogales! Es seguro que la Judea no radica en el Asia Menor. La Judea son estos valles que usted ve.

—¿Ve aquellas montañas? Son el Sinaí. Los indios las han llamado siempre con unos sonidos semejantes.

Entre los falsos judíos, ó sea entre los asiáticos del Asia Menor, usted casi no encuentra nombres bíblicos antiguos. Mientras aquí... Adám, Abrahám, David, Samuel, Salomón, Absalón, ¿qué catamarqueño no se llama de esa manera? Y observe que entre las tribus abundaban los caciques nombrados Jonaiso, Jonasetel, Jonafraín, y, según un estudio publicado en la Biblioteca de Groussac, entre los calchaquíes precolombianos existían los nombres de David, Sansón, Salomón, Enoc etc. Por mi parte, he encontrado la cruz en las peñas de estos valles, no una vez sino muchas, lo mismo en las canteras que en las ollas de alfarería.

—Y todo esto, señor, ¿á qué viene?

—¿Que á qué viene? Y el rostro de mi interlocutor se ensanchó como dos pulgadas á derecha é izquierda.

Y añadió: ¿Y no cae todavía?

Pues viene á esto: Catamarca es la Judea de la Biblia; en ella encuentra usted el hebreo en su perfecta pureza, hablado por los naturales; en ella nació Nuestro Señor Jesucristo; de la estrella que anunció su llegada he encontrado reveladores testimonios en las rocas de Chapí, en las que Ten Kate sólo vió rituales; en ellas figura la escena del nacimiento en rústicos caracteres; los tres reyes magos fueron tres Incas del Perú.

—¿Y usted va hasta Buenos Aires? interrogué al buen hombre, interesado en su salud mental.

—Y él: Y hasta Roma. Voy á ver confidencialmente á su Santidad León XIII, y á proponerle que establezca su asiento en Belén de Catamarca, que es la piedra de que habló Jesús á San Pedro.

VÍCTOR ARREGUINE.

*Dib. de Eusevi.*

## Los Dres. MIGUEL ESTÉVEZ y SABINIANO KIER

La renuncia presentada al Poder Ejecutivo por el vocal de la Cámara de Apelaciones en lo Criminal, doctor Miguel Estévez, á fin de darle oportunidad para la reforma judicial, y que no le fué aceptada en vista de sus antecedentes intachables, da actualidad al nombre del digno magistrado.

Juntamente con el retrato del doctor Estévez, damos el del procurador general de la Nación, doctor Sabiniano Kier, á quien no presenta la fotografía que reproducimos de la Suprema Corte, de que forma parte, por hallarse enfermo el martes pasado, día en que obtuvimos aquella.



**Doctor Miguel Estévez**
Vocal de la Cámara de Apelaciones en lo Criminal

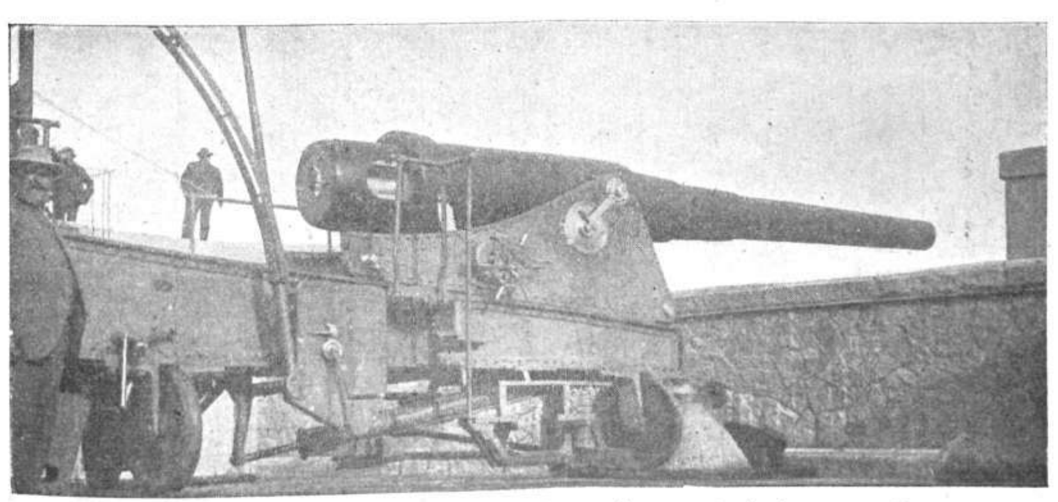
*Fot. de Freitas y Castillo*



**Doctor Sabiniano Kier**
Procurador General de la Nación

# EL MINISTRO DE LA GUERRA EN PUERTO BELGRANO

**BATERÍA N.° 3.**—Cañón Krupp de 24 centímetros, visto en las posiciones que demuestran su emplazamiento y protección



En la semana anterior fueron inauguradas las baterías que en Puerto Belgrano comenzó á construir el distinguido ingeniero italiano don Luis Luiggi, durante el Ministerio del General Nicolás Levalle. Casi dos años han durado las obras y según opiniones autorizadas y competentes, que las han juzgado, son ellas las mejores en su género que hoy hay en la América del Sur.



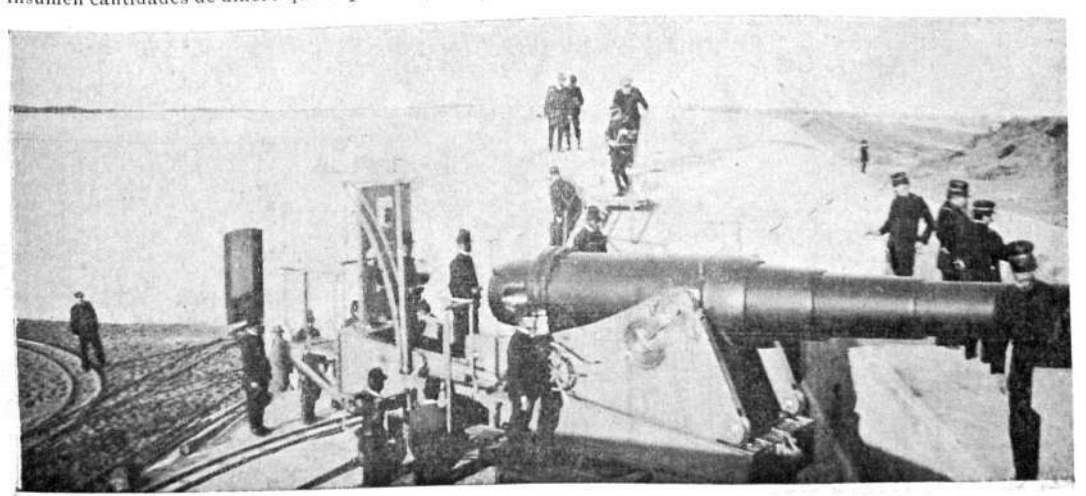
Presenció las pruebas de artillería, en ausencia del Ministro de Marina, Comodoro Rivadavia, el Ministro de la Guerra General Campos, y según la opinión de los técnicos que le acompañaban, los resultados que se obtuvieron fueron inmejorables.

Los trabajos de fortificación, no obstante, no están aun terminados ni lo estarán hasta de aquí algunos años, pues son largos é insumen cantidades de dinero que el país no puede distraer sino con lentitud; pero ya Puerto Belgrano con la sección inaugurada está en aptitud de defenderse de cualquier agresión y defender á los buques de la escuadra que se abriguen en el puerto militar.

Obras de ingeniería como éstas, honran á quienes las estudiaron y realizaron, y nosotros, al presentar las notas gráficas que presentamos, quedamos lamentando no poder hacerlo con la amplitud y detalle que ellas se merecen; pero obstan á nuestro propósito razones de discreción y de patriotismo.

Personas que han visitado el puerto militar, nos informan que aquella desolada región de Puerto Belgrano ha sido transformada.

Los médanos yermos ostentan arboledas que parecen centenarias y el silencio de la pampa se ha convertido en ruido ensordecedor, pues cada galpón que se levanta





Llegada del primer destacamento de tropas

es un taller en función. Hoy habitan en aquel paraje unas cuatro mil personas y el comercio local de Bahía Blanca ha recibido con ello un poderoso impulso, notándose su estado floreciente á primera vista, pues cada día se levantan nuevos edificios y concurren al engrandecimiento nuevas actividades y nuevas fuerzas.

Alrededor de las fortificaciones y á la distancia que las leyes lo permiten, se han comenzado á levantar caseríos que no tardarán en ser pueblos y empiezan á afluir á ellos industriales que buscan ocupar su actividad.



El cuartel de artillería

*Fot. de* CARAS Y CARETAS.

Es sabido que un puerto militar de la importancia del que se construye, desarrolla siempre necesidades crecientes que deben ser atendidas por la industria privada, acreedora en estos casos á protección y estímulo.

El Gobierno de la Nación, en previsión del futuro desarrollo de estos centros de población, se preocupa ya de adquirir nuevas zonas de tierra para ensanche del dominio fiscal. El ingeniero Luiggi, que tiene sobrada experiencia por haber construído obras análogas, ha llamado ya sobre ese punto la atención del señor Ministro de Marina.

# CAMINO A SAN JUSTO



Apunte del natural, por Steiger



Escombros de una casa en la Plaza Vieja de Vinchina

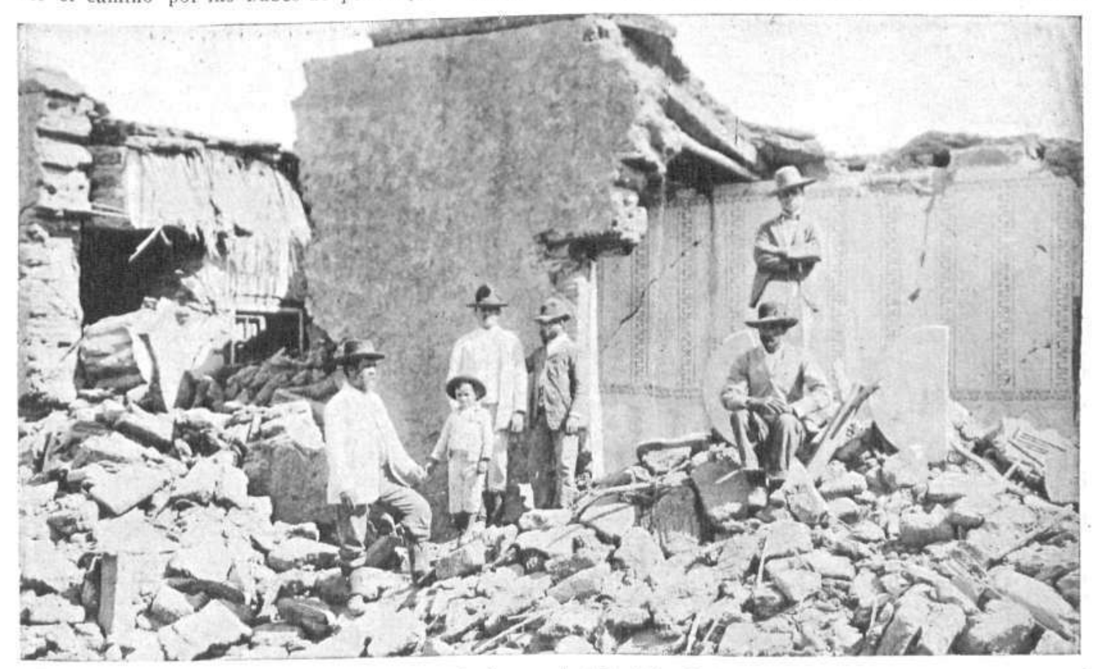
*De una interesante descripción que á nuestro pedido especial tuvo á bien escribir el doctor Agote, comisionado con el doctor Pardo para ir á socorrer á las víctimas de los terremotos de La Rioja, extractamos los párrafos referentes á la situación en que ha quedado Vinchina, sintiendo que la tiranía del espacio no nos permita publicar todo el trabajo:*

«La sequedad del aire,—dice el doctor Agote refiriéndose á su viaje desde La Rioja á Vinchina,—el calor, que sube á muchos grados, produce jaquecas, que golpean la sien del viajero con el martilleo incesante de la neuralgia. Imposible marchar en este suplicio del Dante, más fuerte y más cruel que el viento helado que sopla sobre los hipócritas cubiertos de capas de plomo. Hasta los animales cegados por la arena, sin ver el camino por las nubes de polvo que levantan con sus cascos, se niegan á caminar permaneciendo sordos al látigo y á la espuela. Por la noche el viento frío pero tonificante de la cordillera, hace lugar á los calores intolerables del día, y envolviéndose en los ponchos y mantas, uno desafía con gusto sus rigores, que la sequedad de la atmósfera hace siempre tolerables.



Rancho en el Jagüé, completamente destruido

Llegamos á Vinchina á las 12 del día. De golpe, tras de una calle de árboles que bordea el camino, apareció la villa, que sus desgracias han hecho célebre; — pero ¡cuán cambiada á lo que debió ser días antes! Montones de escombros, restos de paredes en pie por milagro de equilibrio, aparecían de trecho en trecho, mostrando en las grietas que descubrían su interior, la intensidad del movimiento. A medida que avanzábamos por la larga calle, el aspecto desolador aumentaba, hasta que en la plaza alcanzó su nota más alta. En un espacio de cincuenta varas



Escombros de la casa de doña Felisa Godoy



**La casa de Don José de la Colina, después de la catástrofe**

cuadradas, rodeado de edificios en ruinas, entre las que descuellan por su tamaño las de la iglesia, completamente destruída, se levanta un campamento compuesto de chozas, ramadas y carpas de ponchos, frazadas, etc., lo que forma un conjunto pintoresco, análogo en mucho, á las antiguas fiestas españolas en el *bajo* de la Recoleta. En ellas, y en todas partes, frente al edificio convertido en ruinas, la multitud había buscado refugio á las inclemencias del tiempo, no queriendo abandonar el sitio que en otras horas más felices había sido el hogar. El cariño al terruño, tan natural en el hombre, mostraba allí la profundidad de sus raíces, que la frecuencia de los temblores no habían podido cortar.

Esas, familias viviendo á la intemperie, constituían un espectáculo desgarrador, sobre todo cuando se recuerda que más de mil niños, menores de doce años, viven sin abrigo, sin techo, en los dos valles que se llaman Jagüé y Vinchina.

* * *

Fácil nos fué reconstituir las escenas del día 12 de Abril, cuando se sintió el gran terremoto que convirtió en ruinas estas localidades. Me hallaba el 26 de Abril en Jagüé, en el establecimiento de metales, destruído también, de los señores Sudermann y Cía., cuando á las 3 y 27 p. m. sintióse un fuerte sacudimiento. Primero, fueron pequeñas sacudidas de abajo arriba, que se seguían rápidamente, después movimientos ondulatorios de E. á O., con fuerza suficiente para hacer

**Herreria al aire libre en el Jagüé**

**Frente de la casa de doña Manuela Barra**

muy difícil la estación vertical. El suelo, en el lecho seco del río, se abría y se cerraba por continuas grietas, mientras que los cerros que circundan el valle y que se abren en quebrada por el camino de la Troja, se desmoronaban con horroroso estrépito, produciendo al caer los peñascos, algunos enormes, columnas inmensas de polvo, que oscurecieron el cielo, haciendo imposible la visión á más de cien varas de distancia. Por todas partes se oían gritos de mujeres que, sacudidas por ataques histéricos nacidos bajo el peso del terror indescriptible, se entregaban á movimientos desordenados y desesperados, mientras que otras, abrazadas á santos ó besando estampas, se entregaban á prácticas de devoción.

En otra parte, un grupo corría por el llano, con la marcha anhelante y rápida de hacienda alzada, buscando, bajo el acicate del miedo, la loma, m s firme que el agrietado llano. Era inútil tratar de detenerlos, hablarles, mientras el suelo temblara; el delirio del terror golpeaba sus cráneos ya debilitados por tanto día de vigilia y desamparo, arrastrando aquel rebaño por el amplio círculo de su martirio.

¿Cuánto duró ese temblor?

No podría fijarlo precisamente, pero durante su existencia, he recorrido á caballo, y con dificultad, más de diez cuadras tratando de tranquilizar á aquellos desgraciados.

LUIS AGOTE.


Restos de la iglesia de Jagüé

*Fot. de* CARAS Y CARETAS.

## EL DOCTOR ANGEL JUSTINIANO CARRANZA

AUDITOR GENERAL DE MARINA

Ha causado gran sentimiento en toda la República la muerte casi repentina en la ciudad del Rosario —donde se hallaba de paso— del doctor Angel Justiniano Carranza, auditor general de Marina.

Historiador, viajero, literato, su nombre está ligado á medio siglo de progresos en nuestro país.

El doctor Carranza, miembro de una familia patricia, deja un vacío en la intelectualidad argentina, y su muerte será sentida, como en su hogar, en muchos otros hogares, pues las vinculaciones que le granjeaban sus amables condiciones de carácter, son tan numerosas como firmes.



Actualmente tenía entre manos diversos trabajos de índole histórica que quedan truncos.

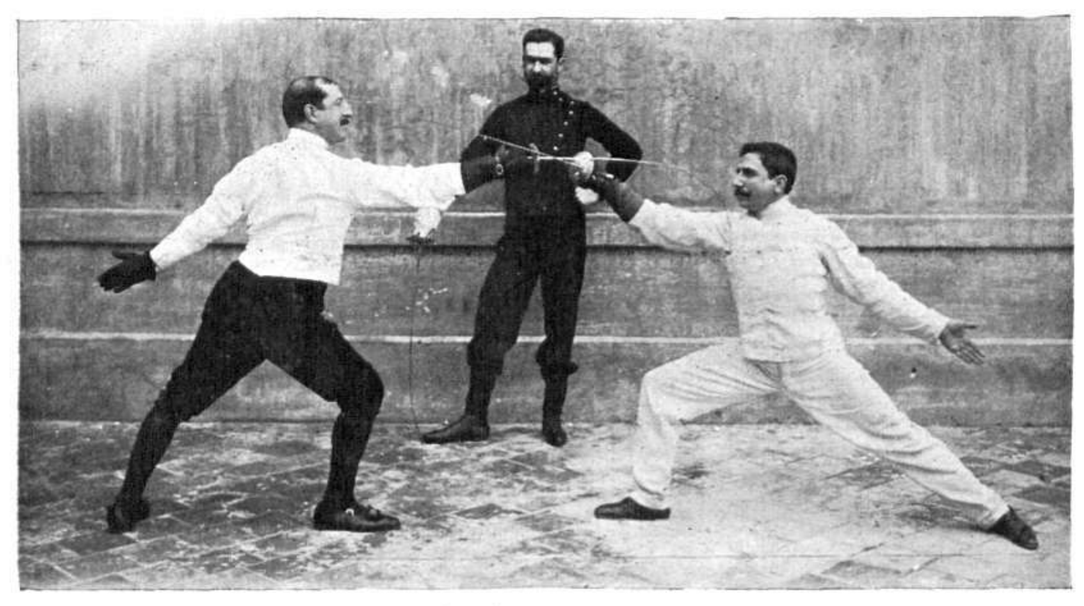
Entre éstos se cuenta la Historia de la Marina Argentina, comenzada con el Laurel Naval, que tanto renombre dió al autor y que constituye uno de los trabajos más representativos de su índole intelectual, y un estudio á propósito de la Conquista del Chaco, ampliación de la Memoria que presentó al Gobierno en 1884, de regreso de su expedición en busca del Hierro Meteórico, que las crónicas suponen existe en los alrededores del Campo del Cielo, no lejos del Pozo de Otumpa.

*Fot. de Witcomb.*

## NARCÓTICO LÍRICO, POR GIMÉNEZ



Oyendo «La Walkiria»



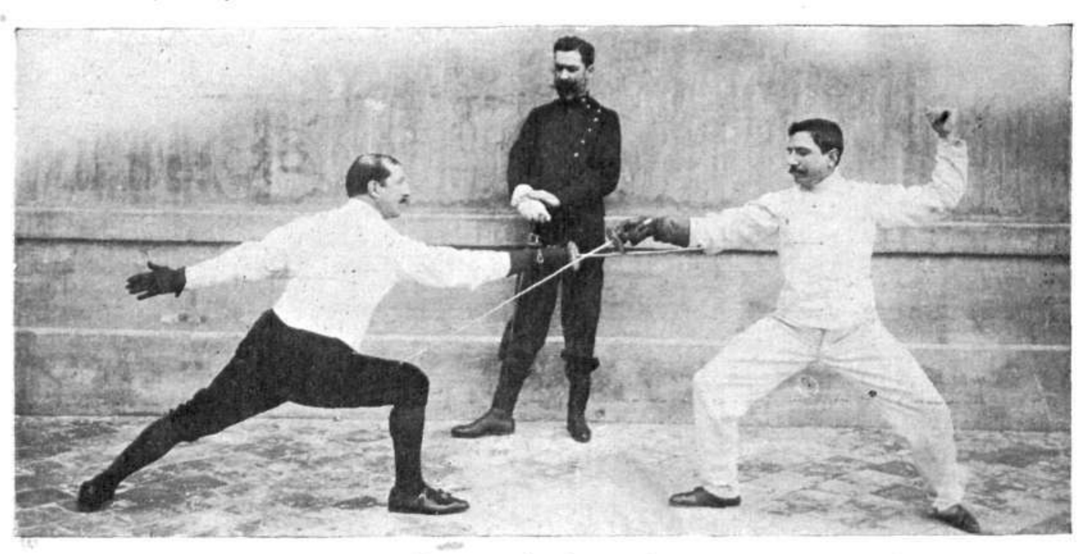
Séptima envuelta

Seguros estamos de que nuestros lectores sabrán hallar el humorismo de estas interesantes fotografías donde realmente lo tienen.

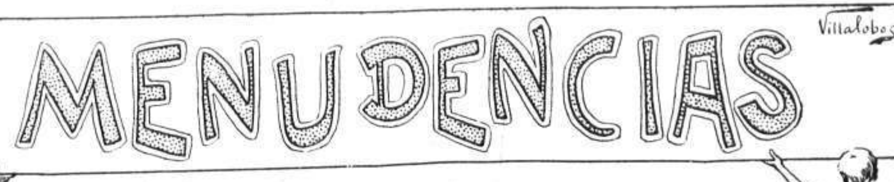
En aquel número nuestro que llegó á llamarse «el número del duelo», y que hasta fué citado en Montevideo por los diarios como decisivo elemento de juicio para fallar sobre el ruidoso lance de los dos maestros, — que también apasionó en la capital vecina, como en cualquier parte donde había gente entendida en las artes del sable, — en aquel número, decíamos, pusimos á De-Marinis en guardia en la carátula y pinchando en la fotografía interior. Al maestro Pini no le pareció satisfactoria la postura en que á él se le presentaba, y aunque el minuto aquel no era bastante desahogado como para andarse fijando en posturas, él, según entendemos, recuerda perfectamente que la suya era mucho más gallarda en el terreno que la que sacó en nuestra reproducción. De ahí la idea de reconstruir el choque final del duelo, cosa que ha realizado á su buen placer el señor Pini, figurando como adversario el comandante Dellepiane y como director del duelo el señor Oyuela. Como se ve, las dos versiones fotográficas difieren bastante, y, sin embargo, las dos dicen la misma verdad. Tiene, por lo tanto, razón Schopenhauer cuando afirma que lo único absoluto es que todo es relativo. Y también dice verdad la musa de los proverbios populares al afirmar que cada uno habla de la feria según le va en ella. De Marinis hablaba con entusiasmo del duelo, porque le había ido muy bien, por más que la suerte fuera ejecutada pinchando en hueso. Pero ahora resulta que al Cav. Pini le ha ido también perfectamente, á juzgar por el alegre sarcasmo con que habla de su herida, como si la espada enemiga le hubiera hecho cosquillas, en vez de ese insignificante ojal que ha causado al paciente más gracia que molestia, según se nota en la fotografía. Y así será no más, porque en realidad nadie mejor que el señor Pini puede saber si la cosa le ha dolido ó no le ha dolido.



¡Mi herida!



Flanconada de cuarta




El clasicismo impera. En efecto, desde hace mucho tiempo venía hablándose de la nueva emisión hipotecaria, la cual parece quería ser rodeada del mayor misterio, aunque todos estuviésemos interesados del asunto. Esto es «el secreto á voces».

Ahora asegúrase que se efectuará el enjuiciamiento de un ministro de la suprema corte. Habrá, pues, ocasión de repetir con los clásicos: «á la justicia prender».

Y como parece que la comisión parlamentaria encargada del referido enjuiciamiento, se halla dispuesta á obrar sin miramiento de ningún género, plagiará lo del Alcalde de Zalamea, aludiendo al enjuiciado:

—Le hemos sacado á la vergüenza pública, pero con muchísimo respeto.

Influencia, sin duda, de los lunes clásicos de la Guerrero.

※

Dos frailes benedictinos, llegados de Francia hace poco, van á encargarse de la enseñanza práctica en Victoria (Entre Ríos).

Y cuando el doctor Rosa
se enteró de tal cosa
exclamó:
—No me opongo á que así sea
y me gusta la idea.
Puesto que podrá así inmediatamente
el país argentino
fabricar el licor benedictino.
Mientras yo, por supuesto,
tendré á quien aplicar tan guapamente
del alcohol el impuesto.

※

El señor don Vicente
hacía tal consumo de aguardiente,
que al cabo de una breve temporada
la nariz se le puso colorada.
¡Y aún se atreven algunos infelices
á negar,—por supuesto, sin razones,—
que existen relaciones
entre el Carabanchel y las narices!

Se anuncia el pronto regreso del doctor Pellegrini.

A propósito de cuyo regreso hemos oído el siguiente diálogo:

—Tengo una enorme ansiedad
por ver de nuevo al doctor.
—¿Es usted su acreedor?
¿Piensa usted con seriedad
que, si asiste á las sesiones
del senado, hará que el oro
baje, y se arregle el tesoro,
y que no haya intervenciones?
¿Hará algún bien al país?
—No; mas viniendo de Europa
veré el corte de la ropa
de última moda en París.

※

Se trata de organizar definitivamente el Club de Gimnasia y Esgrima de la Boca.

Noticia que nos permitimos poner en conocimiento de las autoridades, con el fin de que tomen las medidas del caso.

Porque suponemos que eso de la «Esgrima de la Boca» se referirá á los mordiscos con que suelen arrancarse las orejas algunos hijos de la bella Italia.

※

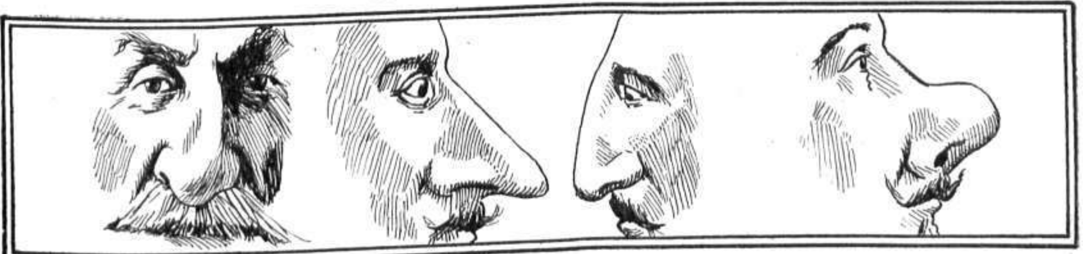
A fuerza de paciencia y de saliva
un elefante conquistó á una chiva.
Y convirtió en católico sincero
á un creyente de Siva,
con paciencia y saliva un misionero.
En asuntos de amor y de conciencia
se triunfa con saliva y con paciencia.

※

Dícese que pronto contará Buenos Aires con dos ilustres huéspedes: los afamados compositores Puccini y Saint-Saëns.

Buena ocasión para instrumentar la nueva emisión hipotecaria y para poner en *armonía* á Roca y el ministro de Hacienda, en desacuerdo por la forma en que ha de lanzarse la referida emisión.

NARICES DE ACTUALIDAD



De Madero — De De-Marinis — De Pini — De Cyrano de Bergerac



Solución del número anterior.—*Frase hecha:* LEER ENTRE LÍNEAS.

# Laclaustra y Sáenz

41 — MAIPÚ — 41

PRIMERA Y EXCLUSIVA CASA
DE ARTÍCULOS ESPAÑOLES
DE LAS MAS REPUTADAS MARCAS

## KINARDOA

Henri Garnier y Cia. — Guipúzcoa

Esta bebida especial, fabricada á base de quina, reemplaza ventajosamente á los más afamados aperitivos.

---

## G. FRANCHINI Y C.ía

# Fábricas de Tejidos y Sombreros

BELGRANO

## CASIMIRES, PONCHOS, FRANELAS, FRAZADAS

**Teléfonos: Coop. 5539. Unión telef. 6229**

Casa central:
CALLE PIEDAD, 861

TELÉFONOS { Cooperativa 710
Unión . . . 1406

---

## GRANJA BLANCA

GRAN DIPLOMA DE HONOR

**Exposición Nacional de 1898 — La más alta recompensa**

SERVICIO DIARIO MAÑANA Y TARDE Á DOMICILIO

Establecimiento único que reparte la leche pasteurizada. No vende leche cruda. Manteca fina para familia, manteca salada en latas. Leche esterilizada en latas y botellas, especial para enfermos y de suma necesidad para los largos viajes. Leche maternizada en botellas, recomendada por los médicos más eminentes para la crianza de niños. Lanolina en pomos, especial para quemaduras y escaldaduras de los niños, elemento precioso para el toilet de las señoras é indispensable para el cutis. Chocolate preparado en latas, basta calentar la lata para usarlo, muy especial para viajes. Cáustico para descornar animales, útiles para estancieros. Esterilizadores de leche, chupones, mamaderas para niños, balanza para pesar bebés gratis á domicilio. Para enfermos, Kefir preparado especialmente por la Granja Blanca; pídase con 48 horas de anticipación. Precio de la botella 1/2 litro 0.30.

**Ordenes Cangallo y Laprida**

Unión Telefónica, 14340. — Cooperativa, 2249

---



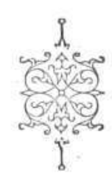

---

# La Literaria

— DE —

# Georgino Linares

Es la agencia de publicaciones que da más circulación á los diarios y periódicos, y que presta mejor servicio, en el - - - - - - -



ROSARIO DE SANTA FE

937, CALLE CORDOBA, 937

RECIBE SUBSCRIPCIONES
PARA
CUALQUIER PUNTO DE LA REPÚBLICA

---




# D. C. Anderson

CALLE
MAIPÚ, 137

BUENOS AIRES

***Máquinas SINGER***

---

## B. NOËL Y C.ía

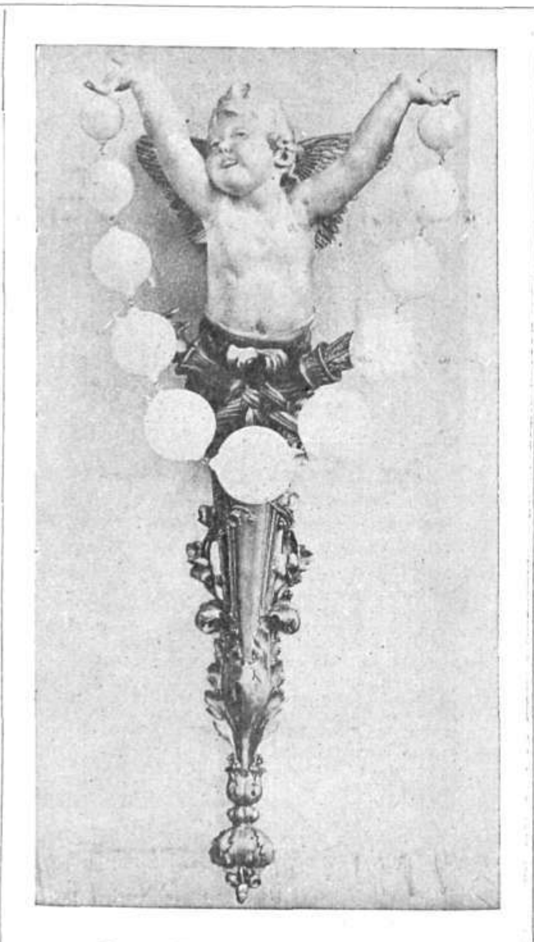
Calle DEFENSA 993 — BUENOS AIRES

CASA FUNDADA EN 1847

***CARAMELOS***
***BOMBONES***
***DULCES***
***y CONFITES***



GRAN DIPLOMA DE HONOR Y MEDALLA DE ORO
EXPOSICIÓN NACIONAL DE 1898





FOTOGRAFIA
APARATOS
UTILES Y
DROGAS
GREGORIO ORTUÑO
Y CIA
CANGALLO 1078
BUENOS AIRES

# LOTERÍA NACIONAL DEL PARAGUAY

**Autorizada por el Honorable Congreso de la Nación por ley del 28 de Mayo de 1896**

Hace sus sorteos en globos de cristal y bajo la intervención del Gobierno Nacional.

Juega el sábado 20 de Mayo con 3300 suertes, en 20 millares y premio mayor de $ 10.000. El billete entero vale $ 2.50, el quinto 50 centavos. Los premios se pagan en la calle San Martín 288.

MARIANO L. OLLEROS.— Administrador.

---

**Dr. CESAR ALLIEVO**

MÉDICO CIRUJANO

CONSULTA ESPECIALMENTE PARA ENFERMEDADES SECRETAS Y ENFERMEDADES DE SEÑORAS

De 8 á 10 a. m. y de 1 á 4 p. m. (En los dias festivos de 8 á 10 a. m.) No asiste á domicilio. Gabinete de análisis clínicos

**CUYO 1560 — BUENOS AIRES**

---

EL Dr. LEOPOLDO DEL CAMPO ha reabierto su estudio de abogado en la calle 25 de Mayo N.º 130, escritorios 15 y 17.

---

**Dr. KOLBE**

PROFESOR SUPLENTE DE LA FACULTAD

Calle Piedad 1086

Partos, enfermedades de señoras y niños, especialmente, de 2 á 4 Domicilio, Corrientes 2346. Consultas de 7 á 8 y de 12 á 2. U. T. 14229.

---

## EL POLVORIN

CASA DE ARTÍCULOS DE OCASIÓN

718, ESMERALDA, 718

BUENOS AIRES

---

**Biblioteca Popular del Municipio**

CALLE LAVALLE, 935

**LECTURA GRATIS EN LOS SALONES**

17.500 volúmenes

**Condiciones de suscripción:**—Pagarán un peso por mes los que van ó mandan buscar los libros, y un peso cincuenta centavos los que quieran que se les remitan á su casa.

---

DR. FERNANDO ÁLVAREZ, Médico de enfermedades de niños. —Callao 1442. Telef. 5708.

---

DR. BENJAMIN D. MARTINEZ— Médico de niños.—Santa Fe 1752, Teléfono 5703. — Consultas de 12 m. á 2 p. m.

---

DR. ZOILO CANTÓN, abogado.— Estudio: calle San Martín 186, salón núm. 1.

---

**A. LEMOINE**

DIBUJANTE Y GRABADOR

**Sèvres, Saxe, Chine porcelanas, Bronce, mármol, marfil,** muebles Laqué y en barnices Martín. Se arregla á nuevo en el Taller Artístico, Cuyo 406. Premiado con medalla de plata en la Exposición Nacional de 1898.

---

B. MITRE Y VEDIA. — Traductor público. Remates y comisiones, San Martín 284.

---

FRANCIONI HERMANOS y C.ª.— Casa introductora, efectos navales, pinturería, ferretería. — Casa la más surtida y económica de Buenos Aires. Calle 25 de Mayo 258. Ambos teléfonos.

---

**J. B. MARINI**

REMATADOR Y COMISIONISTA

Se encarga de operaciones hipotecarias, avaluaciones de propiedades y toda operación que se relacione á bienes raíces.

**BOLÍVAR 11 — BUENOS AIRES**

**Cooperativa Telef. 828**

---

DR. JULIAN BALBIN, Abogado. Bolivar 11.

---

## Santarelli y Lobato

FÁBRICA DE CORONAS FÚNEBRES

**Escritorio: MAIPÚ 33**

---

CIRUGIA. DOCTOR DECOUD. Profesor de la Facultad de Medicina. Santa Fe 1310.

---

DOCTOR MARTIN LEGUIZAMON, Abogado, Paraguay, 1319.

---

DOCTOR ELISEO CANTON.—Médico, Uruguay 739.

---

**Dr. E. CISNEROS**

**ESPECIALISTA en AFECCIONES de la PIEL**

**Extracción radical del vello de la cara por electrolisis**

**PIEDAD 1010** **Consultas de 1 á 4**

---

## TINTAS WALKDEN

---

# LA ELEGANCIA

BOTERÍA Y ZAPATERÍA

CIVIL Y MILITAR



**CALZADO DE LUJO Y DE FANTASIA**

388 - CALLE MAIPÚ - 388

BUENOS AIRES



J. PETITTI Y C^IA.

---

# AMER PICON

Exquisito aperitivo tónico febrífugo

Venta anual en Francia 400.000 cajones

[...]en 26 exposiciones